

18/51 C0010

20EC 00110300

Fecha recibida: 760722

ARCHIVO de DOCUMENTOS

Original: NO FALTAR LA...

CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Pedro Marlo J.

ECUADOR: ANALISIS DE LA ENCUESTA DE
FECUNDIDAD URBANA Y RURAL REALIZADA
EN EL AÑO 1967-1968

Santiago de Chile
Diciembre de 1971

Serie C, N° 133

CELADE

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

Pedro Merlo J.

Serie C, N° 133
Diciembre, 1971.
1 200.

ECUADOR: ANALISIS DE LA ENCUESTA
DE FECUNDIDAD URBANA Y RURAL
REALIZADA EN EL AÑO 1967-68

Las opiniones y datos que figuran en este trabajo son responsabilidad del autor, sin que el Centro Latinoamericano de Demografía (CELADE) sea necesariamente partícipe de ellos.

I N D I C E

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION	1
II. SELECCION DE LA MUESTRA	2
III. OBJETIVOS	3
IV. NIVEL DE LA FECUNDIDAD	3
A. Evolución de la fecundidad	3
B. Nivel estimado en base de la Encuesta a través de: número medio de hijos, tasas específicas de fecundidad, tasas brutas de reproducción y de natalidad	4
V. CARACTERISTICAS DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS	7
A. Estructura por edad	7
B. Estado civil	7
C. Características educacionales	9
D. Actividad económica	11
E. Ocupación	12
F. Conclusiones	14
VI. DIFERENCIALES	14
A. Educación	14
B. Status socio-económico	16
C. Actividad económica	18
D. Conocimiento de anticonceptivos	19
E. Uso de anticonceptivos	20
F. Diferencias según: edad ideal al casarse, número ideal de hijos y opiniones en relación a la pla- nificación de las familias	24
VII. EMBARAZOS NO LLEGADOS A SU TERMINO	28
VIII. CONCLUSIONES	31

Indice de cuadros y gráficos

Cuadros

1. Tasas brutas de natalidad, República del Ecuador 1910-1965	4
2. Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las mujeres entrevistadas según grupos de edades	5
3. Tasas de fecundidad y tasa bruta de reproducción estimadas a base de la Encuesta, según áreas y re- giones	6

4.	Porcentaje de la fecundidad aportado por las mujeres de cada grupo quinquenal de edad y tasa bruta de reproducción.....	7
5.	Mujeres entrevistadas según estado civil	8
6.	Distribución porcentual de las mujeres entrevistadas por edad y estado civil	10
7.	Distribución porcentual de las mujeres casadas y convivientes por nivel de instrucción según región y área de investigación	10
8.	Distribución porcentual de las entrevistadas casadas y convivientes por situación de trabajo, según áreas y regiones	11
9.	Distribución porcentual de las casadas y convivientes por status social, según áreas	13
10.	Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las entrevistadas casadas y convivientes, según nivel de instrucción	14
11.	Edad media del total de entrevistadas según nivel de instrucción	16
12.	Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las entrevistadas casadas y convivientes, según status socio-económico y áreas de investigación	17
13.	Número medio de hijos nacidos vivos tenidos por las entrevistadas no solteras, según condición o no de trabajo	18
14.	Porcentaje de entrevistadas casadas y convivientes que declararon conocer alguno de los métodos anti-conceptivos	19
15.	Conocimiento de métodos anticonceptivos de las entrevistadas casadas y convivientes según status socio-económico	20
16.	Porcentaje de entrevistadas casadas y convivientes que usan actualmente anticonceptivos, según la frecuencia del uso	21
17.	Porcentaje de entrevistadas casadas y convivientes que declararon usar actualmente métodos anticonceptivos, según nivel de instrucción	22
18.	Porcentaje de entrevistadas casadas y convivientes que han usado alguna vez algún método anticonceptivo	22
19.	Porcentaje de entrevistadas casadas y convivientes del área urbana que declararon haber usado alguna vez métodos anticonceptivos, según nivel social	23

	<u>Página</u>
20. Número medio ideal de hijos	25
21. Entrevistadas casadas y convivientes según nivel de instrucción y si les parece bien o no que se les dé información acerca de cómo evitar tener hijos	27
22. Entrevistadas casadas y convivientes según opinión sobre las razones para evitar tener demasiados hijos y nivel de instrucción	28
23. Porcentaje de abortos con relación a todas las mujeres entrevistadas	29
24. Porcentaje de abortos de las mujeres casadas y convivientes según status socio-económico	30
25. Porcentaje de abortos de las mujeres alguna vez casadas y convivientes, según nivel de instrucción ..	30

I. INTRODUCCION

1. En América Latina, en el momento actual, existe un gran interés por determinar los valores de los factores que intervienen en los cambios demográficos, debido a la relación que se ha observado, en la mayoría de los países subdesarrollados, entre el rápido crecimiento de la población y el lento proceso de desarrollo económico y social.

2. En el Ecuador, para el período intercensal 1950-1962, se ha calculado una tasa de crecimiento de 3,0 por ciento, aproximadamente, pero ahora se estima en un 3,4 por ciento. Estos porcentajes representan considerables aumentos en números absolutos. Con una tasa de 3,4 por ciento cabe esperar que la población se duplique cada 20 años. Si este crecimiento continúa hasta fines de este siglo, la población de este país, que en el año 1960 alcanzaba a 4,3 millones de habitantes, en el año 2000 llegará a 17 millones aproximadamente.

3. Un hecho muy importante desde el punto de vista demográfico es, sin duda, el rápido crecimiento que presenta la población del litoral ecuatoriano (región de la Costa), en relación con el de la Sierra. Así tenemos que en el período 1950-1962 el coeficiente de incremento de la Costa fue de 4,22 por ciento, mientras que el de la Sierra alcanzó solamente a 2,20 por ciento.

4. Por otra parte, el crecimiento diferente entre la ciudad y el campo se pone de manifiesto al comparar las cifras arrojadas por los censos de población de 1950 y 1962. En el período intercensal, la tasa de crecimiento geométrica media anual en el área rural fue de 2,25 por ciento (Sierra, 1,55 por ciento y Costa, 3,14 por ciento) y en la urbana, 4,99 por ciento en promedio anual (Sierra, 3,83 por ciento y Costa, 6,17 por ciento).

5. Así pues, el crecimiento de la población nacional no se produce de una manera uniforme, sino que presenta diferencias cuantitativas muy marcadas las cuales dependen de las diferencias entre nacimientos y defunciones y entre inmigrantes y emigrantes.

6. La fecundidad, sin duda, es el factor más importante en el crecimiento natural de la población, y se encuentra asociada con una serie de variables socio-económicas y demográficas.

7. Los censos de población y las estadísticas vitales suministran información insuficiente y poco fidedigna para analizar las interrelaciones entre variables demográficas y socio-económicas.

Con el fin de superar la falta de información, la División de Estadística de la Junta de Planificación y Coordinación, con el apoyo financiero de USAID, llevó a cabo una serie de encuestas comparativas en un área rural de la Sierra y la Costa y en siete ciudades de estas dos regiones: Ambato, Cuenca, Riobamba, Esmeraldas, Machala, Manta y Portoviejo. Para fines de este estudio, a las tres primeras ciudades mencionadas en el párrafo anterior se denominará área urbana de la Sierra y, a las cuatro últimas, área urbana de la Costa.

Esta investigación no cubrió Quito y Guayaquil porque en estas dos ciudades se realizó una encuesta similar, en los meses de noviembre y diciembre de 1965, que fue organizada por el Centro Latinoamericano de Demografía como parte del programa de encuestas comparativas de fecundidad y que abarcó a nueve ciudades de América Latina.

8. El área urbana cubierta por la Encuesta incluye siete ciudades que, en noviembre de 1967, tenían una población total estimada que variaba entre 40 000 (Manta) y 70 000 habitantes (Cuenca), caracterizadas por un acelerado crecimiento en cada una de las regiones de estudio.

9. El área rural investigada comprende 18 centros poblados de menos de 2 000 habitantes (noviembre de 1967), de las dos regiones de estudio.

II. SELECCION DE LA MUESTRA

1. En la selección de las diferentes ciudades y centros poblados, se utilizó un muestreo estratificado trietápico para el área urbana y un muestreo multietápico para el área rural. Con referencia al área urbana, cada una de las ciudades consideradas fue dividida en tres grandes estratos socio-económicos: familias de ingresos bajos, de ingresos medios y de ingresos altos.

En cuanto al área rural, el criterio de selección se basa en las siguientes variables: número de hogares censales; situación geográfica respecto a las grandes regiones y a las zonas climáticas y agrícolas; relación entre población total y población económicamente activa; accesibilidad al centro poblado a través de las vías de transporte existentes. La determinación de entrevistas en cada localidad se efectuó con base en el número estimado de mujeres en edad fértil.

2. La selección de la muestra se hizo en varias etapas. En las ciudades, los tres estratos se dividieron en sectores, y los sectores en manzanas. En cada manzana seleccionada se tomó un conglomerado de cuatro hogares en cada uno de los cuales se entrevistó a una mujer en edad fértil, operación que se facilitó mediante una tabla de selección aleatoria preparada para dicho objeto.

Los centros poblados fueron también divididos en sectores y manzanas. Al igual que en las ciudades, se tomaron cuatro hogares y en cada hogar se entrevistó a una mujer en edad fértil.

3. La encuesta de fecundidad se levantó en el área urbana y rural de las regiones de la Sierra y la Costa, en los meses de noviembre y diciembre de 1967, a base de dos muestras probabilísticas de conglomerados de aproximadamente 6 094 mujeres entre 15 y 49 años en el área urbana, y 441 mujeres en las mismas edades en el área rural.

III. OBJETIVOS

1. Los objetivos generales de las encuestas de fecundidad levantadas en el área urbana y rural fueron los siguientes:

a) Estimar los niveles y las tendencias de la fecundidad femenina según características demográficas, socio-económicas y culturales;

b) Recoger información acerca de las actitudes y opiniones de las entrevistadas en relación al tamaño deseado y la planificación de la familia, y clasificarla según las diferentes características económicas, sociales y culturales de aquéllas; y

c) Reunir información acerca del conocimiento y uso de los diferentes métodos de limitación de la familia y clasificarla según las diferentes características, ya mencionadas, de las entrevistadas.

2. El objetivo fundamental que se persigue a través de este estudio es ofrecer una visión de conjunto sobre los principales aspectos investigados en las encuestas del área urbana y rural del Ecuador. El interés principal de este trabajo se centra en el área urbana de la Sierra y la Costa. Se trata en forma más limitada el área rural de estas dos Regiones.

IV. NIVEL DE LA FECUNDIDAD

A. Evolución de la fecundidad

1. En el cuadro 1 se han calculado con base en los nacimientos registrados en el Ecuador, tasas brutas de natalidad promedio para períodos quinquenales a partir de 1910 hasta 1965.

2. El cuadro 1 revela que en el Ecuador la natalidad sigue una línea ligeramente ascendente hasta los años 30, llegando a un valor máximo de 50 por mil como promedio para el quinquenio 1925-1929, para luego comenzar a descender hasta 46,0 por mil en el período 1940-1944, y tiende a estabilizarse en la mitad de este siglo.

Cuadro 1

TASAS BRUTAS DE NATALIDAD, REPUBLICA DEL ECUADOR 1910-1965
(por mil)

Año	Tasas de natalidad
1910 - 1914	48,2
1915 - 1919	48,5
1920 - 1924	49,5
1925 - 1929	50,0
1930 - 1934	48,9
1935 - 1939	47,9
1940 - 1944	46,0
1945 - 1949	45,5
1950 - 1954	45,4
1955 - 1959	45,5
1960 - 1965	45,8

Fuente: División de Estadística y Censos, Junta Nacional de Planificación y Coordinación.

3. Un examen de las tasas de natalidad por regiones nos lleva a la conclusión de que la región del país que arroja un mayor coeficiente es la Costa, con un promedio de 47,3 nacimientos por mil habitantes en el período comprendido de 1960 a 1965, inclusive. Le sigue la región Oriental con 45,6 y, por último, la Sierra con 44,6. Es decir, existe diferencia entre las tasas que prevalecen en las distintas zonas estadístico-geográficas en que se divide la República.

B. Nivel estimado en base de la Encuesta a través de: número medio de hijos, tasas específicas de fecundidad, tasas brutas de reproducción y de natalidad

1. Relacionando el número de hijos nacidos vivos declarados con el número de mujeres entrevistadas en cada grupo quinquenal de edades, se ha calculado el número medio de hijos por mujer para cada una de las áreas y regiones en que se levantó la encuesta de fecundidad.

Al considerar que las mujeres pueden estar expuestas al riesgo de concebir desde la iniciación del período fértil hasta que éste finaliza, es de esperar que el número medio de hijos aumente a medida que la mujer avanza en edad, dentro de los límites reproductivos. Sin embargo, los promedios consignados en el cuadro 2 muestran ciertas

Cuadro 2

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN GRUPOS DE EDADES

Grupos de edades	Area urbana			Area rural			Ciudades	
	Total	Sierra	Costa	Total	Sierra	Costa	Guayaquil	Quito
15-19	0,23	0,11	0,35	0,27	0,11	0,36	a/	a/
20-24	1,35	1,04	1,69	1,86	1,43	2,07	1,47	1,04
25-29	2,94	2,67	3,29	3,22	2,96	3,38	2,64	2,46
30-34	4,46	4,09	4,92	4,80	4,00	5,22	4,17	3,66
35-39	5,34	5,04	5,66	5,15	4,19	6,00	4,91	4,62
40-44	5,46	4,75	6,44	6,94	6,05	7,72	4,79	5,23
45-49	5,26	4,56	6,73	6,56	6,18	7,25	4,63	5,07
Total	<u>3,17</u>	<u>2,93</u>	<u>3,47</u>	<u>3,67</u>	<u>3,42</u>	<u>3,84</u>	<u>3,33</u>	<u>3,12</u>

Fuente: Junta Nacional de Planificación y Coordinación. División de Estadística y Censos, Encuestas de Fecundidad levantadas en las principales ciudades y en algunas parroquias rurales del país (1967), y en las ciudades de Quito y Guayaquil (1965).

a/ Datos no disponibles.

irregularidades en las edades más avanzadas que pueden atribuirse, posiblemente, a omisiones en el número de niños declarados, a errores en la declaración de la edad o a ambas causas a la vez; o también a una menor fecundidad del último grupo en el pasado.

En la casi totalidad de las áreas en estudio, el promedio de nacidos vivos por mujer asciende hasta el grupo 40-44 años y baja luego en el grupo 45-49.

2. A partir del número medio de hijos nacidos vivos por mujer, es posible aplicar el método propuesto por Mortara ^{1/} para estimar tasas de fecundidad por edad. Este índice es más apropiado para la medición de la fecundidad, ya que al relacionar los nacimientos con las mujeres en la edad en que tuvieron hijos, se permite entre otras cosas, explicitar las edades de mayor fecundidad.

3. Las diferencias en la distribución relativa de la fecundidad se dan principalmente en función de dos variables: el grupo de edades en que la tasa de fecundidad alcanza su valor más alto (cúspide de la curva) y la importancia de la concentración de la fecundidad en un grupo de edades.

^{1/} Naciones Unidas, Método relativo al uso de las estadísticas censales, para el cálculo de tablas de vida y otros índices demográficos. (Con aplicación a la población de Brasil). Estudios sobre población N° 7.

Cuadro 3

TASAS DE FECUNDIDAD Y TASA BRUTA DE REPRODUCCIÓN, ESTIMADAS A BASE DE LA ENCUESTA, SEGUN AREAS Y REGIONES
(por mil)

Grupos de edades	Area urbana			Area rural			Ciudades	
	Total	Sierra	Costa	Total	Sierra	Costa	Quito	Guayaquil
15-19	98	84	132	136	104	166	80	90
20-24	288	270	348	320	290	360	250	254
25-29	340	338	348	360	348	390	320	260
30-34	244	240	254	276	260	300	218	220
35-39	154	136	164	184	170	200	100	150
40-44	68	60	80	94	84	100	36	50
45-49	18	16	18	44	40	48	10	10
R ¹	2,95	2,79	3,28	3,45	3,16	3,81	2,47	2,52

Considerando las edades cúspides de fecundidad en las dos regiones de estudio, se encuentran diferencias importantes. Por ejemplo, en la Costa, donde las mujeres se casan muy jóvenes, ^{2/} las tasas máximas de fecundidad se observan en los grupos de 20-24 y de 25-29 años, siendo iguales en el área urbana las tasas correspondientes a estos grupos; la cúspide es dilatada. En la Sierra, donde las mujeres se casan más tarde, la fecundidad máxima recae en el grupo de mujeres de edades de 25-29 años; la cúspide es tardía. (Véase cuadro 4).

Considerando la distribución relativa de la fecundidad por grupos de edades, no se advierten diferencias estructurales importantes entre las distintas poblaciones, salvo que la contribución de las mujeres jóvenes menores de 20 años a la fecundidad total es también mucho mayor en la zona de alta fecundidad que en las áreas con bajas tasas brutas de reproducción, como se puede ver en el cuadro 4.

Los datos presentados en el cuadro 3 ponen en evidencia que en las ciudades más urbanizadas, como Quito y Guayaquil, la tasa bruta de reproducción es inferior a la encontrada en el área urbana (ciudades entre 40 000 y 70 000 habitantes), y éstas a su vez presentan tasas menores que las del área rural.

^{2/} En el grupo 15-19 años, el 25,6 por ciento de la población femenina de la Costa estaba casada o unida consensualmente, mientras que en la Sierra estos grupos en conjunto representaban sólo el 13,3 por ciento; en el grupo 20-24 años, las proporciones fueron 64,9 y 53,9 por ciento, respectivamente. Véase II Censo de Población, 25-XI-62.

Cuadro 4

PORCENTAJE DE LA FECUNDIDAD APORTADO POR LAS MUJERES DE CADA GRUPO QUINQUENAL DE EDAD Y TASA BRUTA DE REPRODUCCION

Grupos de edades	Sierra		Costa	
	Urbano	Rural	Urbano	Rural
15-19	7,4	8,0	9,8	10,6
20-24	23,7	22,4	25,9	23,0
25-29	29,6	26,9	25,9	24,9
30-34	21,0	20,1	18,9	19,2
35-39	11,9	13,1	12,2	12,8
40-44	5,3	6,5	6,0	6,4
45-49	1,1	3,0	1,3	3,1
<u>Total</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>	<u>100,0</u>
R ¹	2,79	3,16	3,28	3,81

Fuente: Cuadro 3.

V. CARACTERÍSTICAS DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Este capítulo tiene como propósito analizar brevemente las principales características demográficas y socio-económicas que están asociadas con los diferentes niveles de fecundidad estimados en el capítulo anterior, en las dos Regiones de Estudio.

A. Estructura por edad

1. La distribución porcentual por grupos de edades de las mujeres entrevistadas, en las dos regiones de estudio, presenta diferencias notables; la estructura de la población femenina entre 15 y 49 años de la Costa es significativamente 3/ más joven que en la Sierra, tanto en el área urbana como en la rural.

B. Estado civil

1. La encuesta de fecundidad investigó el estado civil de las entrevistadas con mayor detalle que el censo. Se establecieron las categorías siguientes: solteras, casadas, en unión consensual, divorciadas, viudas de matrimonio legal, viudas de convivencia, separadas de

3/ Diferencias estadísticamente significativas, a un nivel de 0,05, según la prueba de Kolmogorov-Smirnov de distancia máxima.

matrimonio legal y separadas de unión consensual. Los cinco primeros grupos corresponden a las categorías tradicionales, mientras que los tres últimos, combinados con otras características (edad, duración de la unión, etc.), permiten analizar la fecundidad desde el punto de vista de la estabilidad de las uniones.

2. En el cuadro 5 se presenta la distribución de las mujeres según estado civil para las diferentes áreas y ciudades en donde se ha levantado la encuesta de fecundidad.

Cuadro 5

MUJERES ENTREVISTADAS SEGUN ESTADO CIVIL
(Porcentaje)

Estado civil	Area urbana		Area rural		Ciudades	
	Costa	Sierra	Costa	Sierra	Quito	Guayaquil
Solteras	22,1	30,0	22,2	26,7	22,3	16,9
Casadas	42,3	58,2	44,1	62,2	63,5	45,7
En unión consensual	24,8	2,7	26,1	3,3	4,4	23,7
Divorciadas y viudas de matrimonio legal y de convivencia	1,8	2,9	-	2,2	3,6	2,8
Separadas de matrimonio legal	2,6	2,3	0,8	1,7	2,3	2,6
Separadas de unión consensual	6,4	3,9	6,8	3,9	3,4	8,3
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Es de notar, en la Costa, la alta proporción de mujeres que declararon estar en unión consensual (aproximadamente 25 por ciento), en relación a la Sierra (3 por ciento). En contraste, en esta región, las proporciones de solteras como también de casadas son significativamente 4/ más altas que las obtenidas en la Costa.

3. En el cuadro 6 se presenta la distribución porcentual de las mujeres entrevistadas en el área urbana de la Sierra y la Costa, según edad y estado civil.

La composición de la población por edad y sexo condiciona en gran parte la composición por estado civil de la población. En general, se puede afirmar que la edad al matrimonio es mucho menor en la Costa que en la Sierra. Por ejemplo, de acuerdo con la encuesta, en el grupo de

4/ Diferencias estadísticamente significativas, al nivel de 0,05, según la diferencia de proporciones.

edades 15-19 años el 27,9 por ciento de las mujeres declararon estar casadas o en unión consensual en la Costa, mientras que en la Sierra este grupo representaba sólo el 11,5 por ciento (véase el cuadro 6).

Los porcentajes de solteras en la Costa son inferiores en todos los grupos de edades a los observados en la Sierra; así por ejemplo, las proporciones de entrevistadas que completaron su edad fértil (45-49 años) sin haberse casado nunca, en las dos regiones de estudio, fueron: 3 por ciento y 15 por ciento, respectivamente.

Además, puede observarse que la proporción de solteras disminuye progresivamente con la edad, en ambas regiones, hasta aproximadamente los 34 años, siendo la reducción más importante en el grupo de edades 20-24. A partir de los 35 años, se observa una subida en los porcentajes donde debería esperarse lo contrario, ya que la función de solteras es decreciente con la edad; estas inconsistencias están indicando la mala declaración del dato. (Probablemente, mujeres unidas consensualmente o separadas de matrimonio o unión consensual se declararon solteras).

En las casadas, se presenta una situación diferente al grupo considerado anteriormente. La función casadas es creciente con la edad: en la Costa los porcentajes aumentan hasta el grupo 40-44 años y en la Sierra hasta el 30-34; a partir de estas edades las proporciones empiezan a bajar debido al pasaje para otros estados: viudez y separación.

Al establecer comparación en las distribuciones de cada una de las regiones, se encuentra que en la Costa los porcentajes de casadas son inferiores en todos los grupos de edades (a excepción del 15-19), pero a su vez son mucho mayores las proporciones de mujeres en unión consensual. (Véase el cuadro 6).

C. Características educacionales

La información obtenida en la encuesta, en relación al nivel de instrucción de las mujeres casadas y convivientes, permite encontrar diferencias estadísticamente significativas ^{5/} entre las entrevistadas de la Sierra y la Costa (área urbana) en los niveles educativos: sin estudios, primaria, y con un año o más de secundaria.

Al comparar la distribución del nivel educacional de cada una de las regiones, se puede ver en el cuadro 7 que las entrevistadas de la Sierra tienen un grado de instrucción mayor. Por ejemplo, en esta región, el 29,1 por ciento de las mujeres casadas y convivientes han cursado por lo menos un año de secundaria, mientras que en la Costa, la proporción es sólo de un 19,0 por ciento.

^{5/} Véase cita 4/.

Cuadro 6

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES ENTREVISTADAS POR EDAD Y ESTADO CIVIL

	Total	Edad						
		15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49
<u>Area urbana Costa</u>								
Solteras	22,1	69,8	18,9	14,0	2,1	5,4	5,6	3,3
Casadas	42,3	17,3	42,6	48,6	49,1	54,1	55,6	43,8
En unión consensual	24,8	10,6	23,9	30,3	32,2	27,9	26,6	32,7
Divorciadas y viudas de matrimonio legal y de convivencia	1,8	a/	a/	2,2	1,2	1,2	7,4	8,4
Separadas de matrimonio legal	2,6	0,8	2,8	1,1	3,3	4,3	a/	11,8
Separadas de unión consensual	6,4	1,5	11,8	3,8	12,1	7,1	4,8	a/
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
<u>Area urbana Sierra</u>								
Solteras	30,0	87,1	37,0	20,1	8,6	11,6	13,7	15,0
Casadas	58,2	10,8	54,1	71,5	78,1	75,0	71,7	53,8
En unión consensual	2,7	0,7	2,2	3,5	4,7	4,5	1,1	1,2
Divorciadas y viudas de matrimonio legal y de convivencia	2,9	a/	a/	0,7	1,6	4,4	4,5	15,0
Separadas de matrimonio legal	2,3	1,4	1,5	0,7	4,7	1,8	4,5	2,5
Separadas de unión consensual	3,9	a/	5,2	3,5	2,3	2,7	4,5	12,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: Junta Nacional de Planificación y Coordinación. Encuestas de Fecundidad levantadas en las principales ciudades y en algunas parroquias rurales del país, 1967.

a/ Datos no disponibles.

Cuadro 7

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES POR NIVEL DE INSTRUCCION, SEGUN REGION Y AREA DE INVESTIGACION

Area y región	Total	Nivel de instrucción ^{a/}			
		Sin estudios	Primaria	Secundaria	Superior
Area urbana	100,0	11,6	64,1	23,1	1,2
Sierra	100,0	10,1	60,8	27,7	1,4
Costa	100,0	13,3	67,7	18,0	1,0
Area rural	100,0	21,5	66,9	11,6	b/

a/ Incluye las mujeres con por lo menos un grado aprobado del nivel correspondiente.

b/ Datos no disponibles.

D. Actividad económica

1. ~~La encuesta~~ investigó este tema a través de las siguientes preguntas:

- a) ¿Trabaja usted actualmente en alguna actividad sin contar los trabajos de la casa?;
- b) ¿Dentro o fuera del hogar?.

Con base en ellas, se han clasificado a las mujeres entrevistadas en tres categorías:

- i) No trabaja.
- ii) Trabaja dentro del hogar.
- iii) Trabaja fuera del hogar.

2. La encuesta pone en evidencia que la participación en la actividad económica difiere significativamente, ^{6/} en el área urbana de las dos regiones estudiadas. Así, por ejemplo, en la Sierra, trabajaban el 38,8 por ciento de las entrevistadas, mientras que en la de la Costa solamente el 25,8 por ciento.

Cuadro 8

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES POR SITUACION DE TRABAJO, SEGUN AREAS Y REGIONES

Áreas y regiones	Total	Situación de trabajo				
		Trabaja			No trabaja	No responde
		Total	Dentro del hogar	Fuera del hogar		
<u>Área urbana</u>	100,0	32,5	15,7	16,8	67,0	0,5
Sierra	100,0	38,8	18,2	20,6	60,2	1,0
Costa	100,0	25,8	13,1	12,7	74,2	a/
<u>Área rural</u>	100,0	25,4	16,4	9,0	74,3	0,3

a/ Datos no disponibles.

El mayor grado de participación en la actividad económica de las mujeres entrevistadas en la Sierra, en relación con las de la Costa, puede deberse probablemente a los siguientes hechos:

6/ Véase cita 4/.

i) A la diferente actividad económica a que se dedican las mujeres en las dos regiones de estudio. En la Sierra, la principal ocupación es la artesanía que, generalmente, se desarrolla dentro del hogar, lo cual permite compartir el trabajo con la atención a los quehaceres domésticos; en contraste, en la Costa, los servicios que se realizan fuera del hogar constituyen la principal actividad.

ii) El diferente desarrollo económico de las dos regiones determina, probablemente, una menor productividad y salarios más bajos en la Sierra que en la Costa.

iii) Finalmente, la participación de la mujer depende de factores culturales, sociales, etc., propios de cada región. Por ejemplo la fecundidad, el estado civil, el status social, los cuales, como ya hemos visto, difieren notablemente en estos dos sectores del país.

E. Ocupación

1. En la encuesta de fecundidad urbana y rural, se investigó tanto la ocupación del marido al casarse como la ocupación principal al momento de la entrevista.

La clasificación que se presenta en la encuesta de fecundidad se basa en los niveles de prestigio social que tiene una ocupación determinada en la sociedad.

Una de las principales hipótesis es que la fecundidad disminuye en la medida en que se consideran ocupaciones de mayor prestigio. 7/

Las ocupaciones se clasificaron en los siguientes grupos:

- i) Profesiones liberales y altos cargos administrativos;
- ii) Cargos de gerencia y dirección;
- iii) Ocupaciones elevadas de supervisión, inspección y otras ocupaciones no manuales;
- iv) Posiciones más bajas de supervisión, inspección y otras no manuales;
- v) Ocupaciones manuales especializadas y cargos de rutina no manuales; y
- vi) Ocupaciones manuales semi-especializadas y no especializadas.

En el presente análisis se combinaron las categorías en tres grupos: Alto, Medio y Bajo.

7/ La clasificación que se presenta se basa en estudios de D. V. Class en Gran Bretaña, A. Inkeles y P. H. Rossi en siete países y B. Hutchinson en Brasil.

2. Como medida del status socio-económico se emplearon las ocupaciones del marido, cuyo uso tiene la siguiente limitación: su medición está afectada por la posibilidad de que la entrevistada no haya informado correctamente acerca de la ocupación de su esposo, por falta de conocimiento, o por la tendencia a declarar una ocupación de mayor prestigio.

Los resultados obtenidos en la encuesta, en relación a la ocupación principal del marido en el momento de la entrevista, permiten conocer que las tres cuartas partes de las mujeres casadas y convivientes pertenecen al status socio-económico bajo; el 17,4 por ciento, al status medio; y solamente 7,6 por ciento, al alto. En el área rural la distribución es la siguiente: el 90,6 por ciento de las entrevistadas, al bajo; el 8,7 por ciento, al medio; y el 0,7 por ciento al alto.

Cuadro 9

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS CASADAS Y CONVIVIENTES POR STATUS SOCIAL, SEGUN AREAS

Áreas, regiones y ciudades	Total	Status social			
		Alta	Media	Baja	No responde
Total urbano	100,0	7,6	17,4	75,0	a/
Sierra	100,0	10,0	19,0	71,0	a/
Costa	100,0	5,0	15,6	79,4	a/
Total rural	100,0	0,7	8,7	90,6	a/
Quito	100,0	17,6	32,2	50,0	0,2
Guayaquil	100,0	10,3	26,4	63,0	0,3

a/ Datos no disponibles.

La situación examinada en esta investigación varía notablemente de la encontrada en la encuesta de fecundidad realizada en Quito y Guayaquil en 1965. Así, por ejemplo, en la primera de las ciudades mencionadas, la mitad de las entrevistadas casadas y convivientes pertenecen al status bajo; aproximadamente la tercera parte, al status medio y un poco menos de la cuarta parte (17,6 por ciento) al status alto. Esta situación, salvo sesgos provocados por errores de declaración, podría estar reflejando una diversa estructura ocupacional y, en alguna forma, económica, al comparar los datos de las ciudades de Quito y Guayaquil, y los investigados en esta Encuesta.

F. Conclusiones

Si consideramos que las tendencias generales de la fecundidad están asociadas con variables demográficas y socio-económicas, la menor fecundidad de la Sierra con respecto a la Costa podría ser explicada, en parte, por la diferente composición que presentan algunas de las características ya examinadas en las dos regiones. Así, por ejemplo, en la Costa la proporción de entrevistadas que permanecen célibes es mucho menor, pero a su vez las mujeres se unen en vínculo conyugal (casadas más convivientes) en mayor proporción y en edad más joven que en la Sierra; en cambio, en esta última región, la población femenina presenta un nivel de instrucción más elevado y una mayor participación en la actividad económica. De estas variables, las tres primeras mencionadas (celibato permanente, edad al casarse y unirse y la proporción de mujeres unidas en vínculo conyugal) están aumentando el período de exposición al riesgo de concebir, y las dos últimas (educación y trabajo) están asociadas con un menor nivel de fecundidad. De ahí que la diferente importancia de estas variables en las dos regiones permiten explicar, parcialmente, la mayor fecundidad en la Costa.

VI. DIFERENCIALES

Este capítulo tiene como propósito examinar la asociación que existe entre la fecundidad y algunas variables socio-económicas. El análisis que se presenta en los párrafos que siguen no pretende ser exhaustivo; sólo se propone señalar los rasgos más sobresalientes que muestra la relación entre la fecundidad y demás factores estudiados.

A. Educación

1. El grado de instrucción de la entrevistada puede considerarse como una de las variables más fuertemente asociada con el nivel de la fecundidad, como se puede ver en el cuadro 10.

Cuadro 10

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION

Nivel de instrucción	Area urbana		Area rural	
	Sierra	Costa	Sierra	Costa
Total	4,10	5,63	4,87	5,14
Sin educación	4,74	5,63	5,53	6,68
Primaria incompleta	4,53	5,04	5,60	4,59
Primaria completa	4,29	3,67	3,91	4,57
Secundaria incompleta	3,51	3,49	2,62 ^{a/}	3,85 ^{a/}
Secundaria completa	3,13	1,90	- b/	- b/
Universitaria	1,85	1,72	- b/	- b/

a/ Algún año de secundaria.

b/ Datos no disponibles.

Los promedios consignados en el cuadro anterior muestran que existe una relación inversa entre el número medio de nacidos vivos y la instrucción de la entrevistada. A medida que aumenta el nivel de instrucción de la mujer, los promedios disminuyen; esto se puede apreciar en el área urbana aun tomando en cuenta las seis categorías establecidas.

2. A fin de verificar si existían diferencias significativas entre el número de nacidos vivos y el nivel (en las seis categorías) de instrucción de las entrevistadas, se utilizó la prueba de la distribución de F.

Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en el nivel de la fecundidad medido por el número medio de hijos de las diferentes categorías de instrucción, tanto en el área urbana de la Sierra y la Costa como también en el área rural de estas dos regiones, como puede verse a continuación:

Áreas y regiones	Valores de F.	Nivel de significación
<u>Urbano</u>		
Sierra	18,16	0,001
Costa	38,69	0,001
<u>Rural</u>		
Sierra	4,02	0,05
Costa	5,16	0,01

3. Para medir la proporción de variación total de la fecundidad explicada por la educación, se utiliza el cuadrado del coeficiente de correlación (r^2). La variación que explica la instrucción en cada una de las regiones y áreas de estudio, se presenta a continuación:

Regiones y áreas	r^2	r
<u>Área urbana</u>		
Sierra	0,88	0,91
Costa	0,92	0,96
<u>Área rural</u>		
Sierra	0,78	0,88
Costa	0,89	0,95

4. En el cuadro 11 se presenta la edad media del total de mujeres entrevistadas, según nivel de instrucción.

El mencionado cuadro permite constatar que hay una relación inversa entre el nivel de instrucción y la edad media de las entrevistadas, pues a medida que aumenta la educación de las mujeres la edad media disminuye, lo cual se puede apreciar tanto en el área urbana como en la rural.

Cuadro 11

EDAD MEDIA DEL TOTAL DE ENTREVISTADAS SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION

Nivel de instrucción	Área urbana		Área rural
	Sierra	Costa	
Todas las entrevistadas	30,7	29,2	30,3
Sin estudios	36,5	33,0	36,5
Primaria	31,9	29,6	29,4
Secundaria y más	26,7	25,8	24,3

La variación de la "edad media" de las entrevistadas nos está demostrando, primero, que la distribución de las mujeres por edad en cada nivel de instrucción es diferente y, segundo, que las mujeres más jóvenes tienen un mayor nivel de instrucción.

B. Status socio-económico

1. El status socio-económico suele ser considerado como uno de los factores más importantes en el estudio de la fecundidad diferencial. Esto se explica porque bajo esta denominación se consideran algunos factores sociales y económicos que están relacionados con el nivel de la fecundidad.

2. Analizaremos en este punto si hay diferencias de fecundidad por clase ocupacional en las áreas de estudio.

Como medida de la fecundidad se empleará el número medio de hijos.

El valor más bajo obtenido para el total del número medio de hijos corresponde a la Sierra (urbano) con un promedio de 4,19; le sigue la Costa (urbano) con 4,58, registrándose el valor más alto en el área rural, con 5,04.

Los distintos promedios pueden deberse, probablemente, a las diferencias significativas que presentaron las variables: intermedias y socio-económicas examinadas en las dos regiones de estudio.

Cuadro 12

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES,
SEGUN STATUS SOCIO-ECONOMICO Y AREAS DE INVESTIGACION

Areas de investigación y status socio-económico	Número medio de hijos
<u>Urbano - Sierra</u>	
Status Alto	3,72
Status Medio	4,32
Status Bajo	4,23
<u>Total</u>	<u>4,19</u>
<u>Urbano - Costa</u>	
Status Alto	4,24
Status Medio	3,40
Status Bajo	4,84
<u>Total</u>	<u>4,58</u>
<u>Rural - Total</u>	
Status Alto	-
Status Medio	5,00
Status Bajo	5,07
<u>Total</u>	<u>5,04</u>

3. Para los fines de este estudio interesa más bien conocer si se diferencian, y en qué medida, los números medios de hijos según status, dentro de las dos regiones examinadas. A fin de lograr este objetivo se empleó la prueba estadística de la diferencia entre dos medias, para un nivel de significancia del 95 por ciento.

a) Area urbana de la Costa. Se hallaron diferencias estadísticamente significativas en el nivel de fecundidad medido por el número medio de hijos, entre el status medio y bajo ($t=8,34$) y alto y bajo ($t=2,56$).

Los promedios pueden ser examinados bajo la hipótesis de que existe una relación inversa entre fecundidad y status socio-económico. Al analizar el número medio de hijos empezando por el status superior, se puede observar que las entrevistadas clasificadas en el status medio no se adecuarían a esta hipótesis, lo que puede deberse, a menos que existan errores de declaración, a que algunas de las personas de esta clase, deseadas de mantener su status o con el afán de superarlo,

limitan sus hijos, debido a que un mayor número de niños puede representar un obstáculo más para la movilidad social. Si examinamos ahora los promedios de abajo hacia arriba, la categoría de personas clasificada en el status alto no se adecuaría a la hipótesis general presentada. Esto podría deberse, entre otras, a las siguientes razones: la continuidad, por tradición, de familias numerosas; niveles de ingresos altos que permiten tener sirvientes para el cuidado de los niños ayudando a las madres en esta labor, y la presencia de mujeres católicas practican-tes.

b) Area urbana de la Sierra. Los resultados encontrados para esta región son distintos al caso anterior. Se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre status alto y medio ($t = 2,82$) y alto y bajo ($t = 2,13$).

c) Area rural. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el nivel de la fecundidad de los distintos status socio-económicos.

C. Actividad económica

La Encuesta de Fecundidad señala que la participación creciente de la mujer en la fuerza de trabajo está asociada con una menor fecundidad.

Cuadro 13

NUMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS VIVOS TENIDOS POR LAS ENTREVISTADAS
NO SOLTERAS, SEGUN CONDICION O NO DE TRABAJO

Areas y regiones	Número medio de nacidos vivos	
	Mujeres que trabajan	Mujeres que no trabajan
<u>Area urbana</u>		
Total	4,04	4,44
Sierra	3,85	4,39
Costa	4,33	4,48
<u>Area rural</u>		
Sierra	4,16	4,87
Costa	5,40	4,79

Al considerar las entrevistadas según la condición o no de trabajo, se observa que en la Sierra se verifica esa relación inversa entre fecundidad, medida a través del número medio de hijos, y el trabajo femenino ($t=4,917$); en la Costa, esta tendencia no se verifica en forma

clara: en el área urbana las diferencias no son significativas ($t=1,563$) y en el área rural el número medio de hijos de las mujeres que trabajan es más elevado que el de las que no trabajan. Una explicación para ello podría estar en el tipo de actividad que desarrollan estas mujeres en el área rural, la cual no aparece con la clasificación empleada.

D. Conocimiento de anticonceptivos

1. La encuesta procuró obtener información por parte de las entrevistadas casadas y convivientes acerca del conocimiento y del uso de métodos anticonceptivos: mecánicos, "naturales", químicos y quirúrgicos. De este modo se obtuvieron datos sobre el conocimiento y uso del preservativo o condón, diafragma, anillos intrauterinos, retiro (coitus interruptus), ritmo (Ogino-Knauss), lavados vaginales, jalea, píldoras y esterilización. También hubo una categoría para "otros métodos", en donde han podido quedar incluidos los no especificados en el Formulario.

2. Las proporciones que se presentan en los cuadros 14 y 15, respecto al conocimiento de anticonceptivos, no son mutuamente excluyentes, ya que una mujer podía haber conocido más de un método.

3. Los métodos anticonceptivos más conocidos en las diferentes áreas de estudio son las píldoras orales que impiden la ovulación y la esterilización. En el área urbana la mayoría de las entrevistadas casadas y convivientes "han oído hablar" de estos métodos; en el área rural un 43 por ciento y un 21 por ciento, respectivamente. Siguen en importancia de conocimiento las pastillas vaginales, el lavado y el preservativo, los que forman un grupo intermedio. Los métodos menos conocidos son el diafragma y la jalea, como se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 14

PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES QUE DECLARARON CONOCER ALGUNO DE LOS METODOS ANTICONCEPTIVOS

Métodos	Total	Área urbana		Área rural	Ciudades	
		Sierra	Costa		Quito	Guayaquil
Preservativo	25	28	22	11	57	57
Diafragma	9	8	9	2	31	21
Anillo	13	19	7	5	-	-
Retiro	12	12	12	3	34	46
Ritmo	29	38	20	11	53	56
Lavado	27	24	31	13	62	66
Jalea	7	5	9	4	14	24
Píldora	62	68	57	43	12	19
Pastillas vaginales	34	30	39	17	46	57
Esterilización	40	51	30	21	68	72

Como se puede observar en el cuadro 14, los dos métodos más comúnmente conocidos son justamente los reconocidos como los de más alta eficacia clínica. Por otra parte, llama la atención la relativamente baja proporción de mujeres que han oído hablar de las píldoras en las ciudades de Quito y Guayaquil, en relación con los porcentajes obtenidos en las dos regiones de estudio. El conocimiento de la píldora en estas regiones está fuertemente vinculado a la relativamente alta frecuencia de mujeres que lo usan. (Véanse los cuadros 18 y 19).

4. El status socio-económico de la entrevistada, usando como indicador la ocupación del cónyuge, puede considerarse como la variable que mejor explica la varianza en el conocimiento de métodos anticonceptivos. Entre estas dos variables la relación es directa, las mujeres de más alto status tienen un mayor conocimiento de los métodos anticonceptivos investigados, como se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 15

CONOCIMIENTO DE METODOS ANTICONCEPTIVOS DE LAS ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES
SEGUN STATUS SOCIO-ECONOMICO
(Porcentajes)

Métodos anticonceptivos: Lo conocen o han oído	Area urbana Sierra			Area urbana Costa		
	Alto	Medio	Bajo	Alto	Medio	Bajo
Píldora	82	77	64	89	74	52
Ritmo	80	54	27	54	32	15
Pastillas vaginales	57	40	24	65	48	35
Lavado	48	36	18	68	46	26
Preservativo	65	43	20	59	48	35
Esterilización	67	54	47	46	44	26
Retiro	27	16	9	25	25	9
Jalea	12	9	3	27	22	5
Anillo	45	27	13	10	14	5
Diafragma	24	15	5	29	24	5

Conviene señalar, además, que el conocimiento de métodos anticonceptivos aumenta notablemente a medida que la entrevistada asciende en status, y que las diferencias en el conocimiento entre el grupo de más bajo y de más alto status socio-económico son muy profundas.

E. Uso de anticonceptivos

1. Aproximadamente un 12 por ciento de las entrevistadas casadas y convivientes del área urbana y un 8 por ciento del área rural declararon estar usando actualmente métodos anticonceptivos. Estas proporciones

son un poco menos de la mitad de las encontradas en las Encuestas de Fecundidad levantadas en las ciudades de Quito y Guayaquil en noviembre de 1965, como se puede ver a continuación.

Areas y ciudades	Proporción de mujeres que usan actualmente anticonceptivos
<u>Area urbana</u>	12,2
Sierra	11,8
Costa	12,6
<u>Area rural</u>	7,6
<u>Ciudades</u>	
Quito	26,9
Guayaquil	27,7

2. La distribución de las entrevistadas según la frecuencia del uso de anticonceptivos señala que la mayoría lo usa siempre; en el área urbana, un 80 por ciento y en la rural, un 68 por ciento. Aproximadamente un 12 y un 24 por ciento lo usan a veces en cada una de las áreas y sólo menos de un 10 por ciento raras veces.

Cuadro 16

PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES QUE USAN ACTUALMENTE ANTICONCEPTIVOS, SEGUN LA FRECUENCIA DEL USO

Frecuencia del uso	Area urbana			Area rural
	Total	Sierra	Costa	Total
Siempre	80,0	86,0	73,5	68,0
A veces	12,0	6,0	19,0	24,0
Raras veces	2,0	4,0	a/	6,0
No responde	6,0	4,0	7,5	a/
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

a/ Datos no disponibles.

3. La proporción de mujeres que usan actualmente anticonceptivos en las diferentes áreas de estudio tiende a aumentar con la instrucción como se puede observar en el cuadro 17. Por ejemplo, en el área urbana de la Costa, hay sólo un 1,6 por ciento de mujeres sin ninguna instrucción que usan actualmente anticonceptivos, mientras que en el grupo de mujeres que tiene algún año de estudios universitarios, la proporción es 44 por ciento. En el área urbana de la Sierra y en el rural los porcentajes evolucionan en el mismo sentido.

Cuadro 17

PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES QUE DECLARARON USAR ACTUALMENTE
MÉTODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCIÓN

Nivel de instrucción	Área urbana		Área rural
	Sierra	Costa	
Sin educación	-	1,6	3,0
Algún grado de primaria	7,9	10,3	7,7
Algún año de secundaria	23,7	27,3	17,9
Algún año de Universidad	28,6	44,4	a/
Total	11,8	12,6	a/

a/ Datos no disponibles.

Como se puede apreciar en el cuadro anterior, la diferencia entre los grupos de más bajo y de más alto nivel de instrucción es muy profunda. La diferencial más importante se observa al pasar de las mujeres sin instrucción a las que tenían algún grado de instrucción primaria. Esta asociación entre estas dos variables pone de relieve una vez más que la instrucción es el principal factor diferencial.

4. De acuerdo con la encuesta, los métodos más usados en las dos áreas de estudio son la píldora y el ritmo. En el área urbana, aproximadamente un 9 por ciento de las entrevistadas casadas o convivientes han usado alguna vez estos métodos. En el área rural, la proporción es de aproximadamente un 5 por ciento. La importancia relativa de uso en los ocho métodos restantes baja notoriamente, como se puede ver en el siguiente cuadro.

Cuadro 18

PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES QUE HAN USADO ALGUNA VEZ ALGUN MÉTODO ANTICONCEPTIVO

Métodos	Área urbana			Área rural Total	Ciudades	
	Total	Sierra	Costa		Quito	Guayaquil
Píldora	9,0	27,8	10,4	5,3	4,2	8,3
Ritmo	7,9	9,1	6,5	4,0	20,5	15,8
Pastillas vaginales	4,9	3,0	7,0	3,3	6,4	7,3
Lavado	3,9	1,6	6,8	3,0	12,7	15,1
Preservativo	2,9	3,4	2,4	1,6	12,0	8,3
Esterilización	2,6	2,2	2,9	1,3	6,8	6,5
Retiro	2,5	2,6	2,4	6,7	10,9	12,3
Jalea	0,6	- a/	1,2	0,3	3,1	2,8
Anillo	0,4	0,2	0,6	1,3	- a/	- a/
Diafragma	0,2	0,4	- a/	- a/	2,8	1,2

a/ Datos no disponibles.

En el cuadro anterior se puede observar que existe una relación directa entre el grado de urbanización alcanzado por el área investigada y el uso de métodos anticonceptivos. En efecto, a excepción de la píldora, la proporción de entrevistadas casadas o convivientes que usan o han usado alguno de los métodos investigados en la Encuesta de Fecundidad levantada en las ciudades de Quito y Guayaquil, es notoriamente más alta que las proporciones obtenidas en las ciudades entre 40 000 y 70 000 habitantes (área urbana), y en éstas, a su vez, los porcentajes de mujeres que han usado o usan es mayor que en el área rural.

Llama poderosamente la atención la importancia que tiene el uso de la píldora en el área urbana y rural (1°) según la encuesta levantada en noviembre de 1967, en relación a la encuesta realizada en noviembre de 1965, en las ciudades de Quito y Guayaquil. La difusión en el término de dos años ha sido tan rápida que del séptimo puesto que mantenía la píldora en cuanto al orden de uso en las ciudades de Quito y Guayaquil, ha pasado a ser el método más empleado en la actualidad. (Véase el cuadro 18). La difusión en el uso de la píldora puede explicarse, parcialmente, por ser el último de los métodos modernos más eficaces y con menos defectos, razón por la cual las parejas no tienen escrúpulos para usarla.

5. En el cuadro 19 se presenta la proporción de entrevistadas casadas y convivientes del área urbana que han usado o usan alguno de los métodos investigados, según status socio-económico de la entrevistada. Entre estas dos variables hay una relación directa, pues a medida que aumenta el status de las entrevistadas, la proporción de mujeres que ha usado o usa anticonceptivos es mayor. Esto se puede apreciar aun tomando en cuenta los diez métodos investigados. La única excepción se presenta en la esterilización, en donde el status alto tiene un porcentaje un poco más bajo que en el status medio.

Cuadro 19

PORCENTAJE DE ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES DEL AREA URBANA QUE DECLARARON HABER USADO ALGUNA VEZ METODOS ANTICONCEPTIVOS, SEGUN NIVEL SOCIAL

Métodos anticonceptivos	Nivel social		
	Alto	Medio	Bajo
Píldora	21,2	15,7	6,0
Ritmo	30,1	14,1	4,2
Pastillas vaginales	13,4	7,2	3,4
Lavado	10,3	5,7	2,9
Preservativo	8,9	6,1	1,4
Esterilización	3,1	3,6	2,3
Retiro	7,2	4,5	1,6
Jalca	3,1	0,6	0,3
Anillo	- a/	1,2	0,6
Diafragma	1,4	0,6	- a/

a/ Datos no disponibles.

6. Para medir la similitud del orden en que las entrevistadas conocen los métodos anticonceptivos y el orden en que lo usaban o usan, se calculó una Tau (T) de Kendall. 8/ Los valores obtenidos en el área urbana son: Sierra 0,60 y Costa 0,84; en el área rural, 0,64. Si consideramos que esta medida estadística varía entre 0,00 y $\pm 1,00$, en el primer caso no existe relación alguna entre las dos variables y, en el segundo, la relación es perfecta. Las relaciones encontradas no son perfectas debido a que en algunos métodos, como la esterilización y el ritmo, el orden de importancia en el conocimiento no es el mismo que el orden en el uso.

Para medir el orden de importancia que tiene el uso de los anticonceptivos entre dos status socio-económicos, se utilizó la Tau (T) de Kendall. Los coeficientes obtenidos se presentan a continuación.

Status socio-económico	Coeficiente Tau (T) de Kendall
Alto - Medio	0,844
Alto - Bajo	0,733
Medio - Bajo	0,077

Las relaciones son significativas al nivel de 0,01.

F. Diferencias según: edad ideal al casarse, número ideal de hijos y opiniones en relación a la planificación de las familias

Edad ideal al casarse

1. La Encuesta pone en evidencia diferencias importantes entre la edad ideal al casarse y la edad real.

En el área urbana de la Sierra, únicamente la décima parte de las entrevistadas opinó que una mujer debía casarse antes de cumplir los 20 años (Costa, 16 por ciento). La información real, sin embargo, demuestra que de las mujeres actualmente casadas, el 12 por ciento se unió en matrimonio antes de llegar a los 20 años (Costa, 18 por ciento).

En el área rural, solamente un 13 por ciento de las entrevistadas opinó que una mujer debía casarse antes de cumplir los 20 años; en contraste, según la Encuesta, un poco más del 20 por ciento de las mujeres actualmente casadas se unió antes de cumplir los 20 años.

En términos generales, la edad media ideal al casarse es superior

8/ Es una medida de asociación que puede utilizarse para relacionar dos escalas nominales.

a la real, como se puede ver a continuación:

Areas y regiones	Edad media al casarse	
<u>Area urbana</u>	<u>Ideal</u>	<u>Real</u>
Sierra	22,2	21,2
Costa	21,5	20,4
Area rural	21,6	20,4

2. La edad ideal media al casarse aumenta según el grado de instrucción. Así, por ejemplo, en el área urbana de la Sierra, la edad ideal media al casarse es 21,5 para las entrevistadas sin ningún nivel de instrucción; 22,2 para las mujeres con algún grado de primaria; y 22,6 para las mujeres con un año o más de secundaria. Esto podría sugerir que la opinión sobre estas edades ideales, un poco más tardías que las reales, probablemente podría influir en las edades matrimoniales efectivas y en la descendencia de las mujeres entrevistadas, al mejorar el nivel de instrucción.

Número ideal de hijos

1. El número ideal se investigó en la encuesta a través de la pregunta "según su opinión, ¿cuál es el número conveniente (ideal) de hijos que debe tener una familia?".

2. En el cuadro 20 se presentan los números medios ideales de hijos para los diferentes centros del país en los cuales se ha levantado una encuesta de fecundidad. Ahí se puede apreciar que parece existir una relación entre el grado de urbanización alcanzado por el área investigada y el nivel ideal de la fecundidad. En efecto, las mujeres entrevistadas en Quito y Guayaquil, ciudades más importantes del Ecuador, declararon un número medio ideal de hijos inferior a las mujeres entrevistadas en el área urbana (ciudades entre 40 000 y 70 000 habitantes) y éstas, a su vez, declaran un número medio ideal menor a las mujeres investigadas en el área rural, como se puede ver a continuación:

Cuadro 20

NUMERO MEDIO IDEAL DE HIJOS

Ciudades y áreas	Promedio ideal
<u>Ciudades</u>	
Quito	3,21
Guayaquil	3,22
<u>Areas</u>	
Urbana	3,93
Rural	4,52

3. En términos generales, el número ideal de hijos es una función de la edad de la mujer. A medida que aumenta la edad de la entrevistada, más alto es el número ideal declarado. Este hecho está reflejando, en cierto modo, el interés de la entrevistada por hacer corresponder el ideal con la experiencia personal.

4. El número medio ideal de hijos depende de la educación de la mujer. Las mujeres de niveles de instrucción más bajos, consideran como ideales números mayores que las mujeres con más alto nivel de instrucción, como se puede ver a continuación:

Nivel de instrucción	Número medio ideal de hijos		
	Area urbana		Area rural
	Sierra	Costa	Total
Todas las entrevistadas	3,78	4,15	4,52
Sin estudios	4,16	4,75	4,94
Algún grado de primaria	3,83	4,29	4,56
Algún grado de secundaria	3,62	3,56	3,91

Opiniones en relación a la planificación de la familia

Como ya se ha señalado al comienzo de este capítulo, la encuesta incluyó preguntas destinadas a obtener información acerca de la planificación de la familia. En este estudio, se analizan brevemente las respuestas obtenidas en relación a las siguientes preguntas:

- a) "Si le parece bien o no que se le dé información sobre cómo evitar tener hijos"; y
- b) "Razón por la que las entrevistadas aceptan que se evite tener demasiados hijos".

1. La distribución de las mujeres según opinión acerca de "si les parece bien o no que se les dé información sobre cómo evitar tener hijos" señala que la mayoría de las entrevistadas contestaron afirmativamente a esta pregunta. La opinión acerca de este tópico depende también de la instrucción de la entrevistada. La relación entre estas dos variables es directa: a más alto nivel de instrucción mayor es el porcentaje de mujeres que opinó estar de acuerdo en recibir información, como se puede ver en el cuadro 21.

Es conveniente señalar que la proporción de entrevistadas que opinaron acerca de "si les parece bien que se les dé información de cómo evitar tener hijos" aumenta a medida que la mujer tiene una mayor instrucción.

Cuadro 21

ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION Y SI LES PARECE BIEN O NO QUE SE LES DE INFORMACION ACERCA DE COMO EVITAR TENER HIJOS

Areas y regiones	Nivel de instrucción			
	Total	Sin estudios	Primaria	Secundaria
<u>Area urbana</u>				
<u>Sierra</u>				
No les parece bien	26,5	51,0	28,3	14,4
Sí les parece bien	69,9	41,2	68,4	82,9
No responde	3,6	7,8	3,3	2,7
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0	100,0
<u>Costa</u>				
No les parece bien	14,7	21,4	14,7	10,1
Sí les parece bien	79,3	69,8	79,5	85,4
No responde	6,0	8,8	5,8	4,5
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0	100,0
<u>Area rural</u>				
No les parece bien	25,4	34,4	23,1	- a/
Sí les parece bien	68,7	49,2	73,9	- a/
No responde	5,8	16,4	3,0	- a/
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0	- a/

a/ Datos no disponibles.

Nota: $\chi^2 = 91,673$ (urbano Sierra), 24,387 (urbano Costa), y 30,619 (área rural). Diferencias significativas al nivel de 0,001.

La mayoría de las mujeres entrevistadas que opinaron "que les parecía bien el recibir información sobre maneras de evitar tener hijos", indicaban que les gustaría recibir esta información de médicos.

2. La opinión de las entrevistadas en relación a la pregunta "razones por las que las mujeres aceptan que se evite tener demasiados hijos", pone en evidencia que la situación económica (si la familia tiene poco dinero) constituye el principal factor por el cual las entrevistadas declaraban su aceptación para "evitar tener demasiados hijos". En el área urbana, aproximadamente un 75 por ciento de las entrevistadas casadas y convivientes mencionaban el factor económico; un 13 por ciento "solamente por salud"; un 4 por ciento en todos los casos y menos del 5 por ciento opinó que en ningún caso se debe evitar tener demasiados hijos (véase el cuadro 22). Igualmente interesante resulta comprobar que a medida que es mayor la instrucción de la entrevistada, menor es el porcentaje de mujeres que "en ningún caso" acepta que se evite tener demasiados hijos.

Cuadro 22

ENTREVISTADAS CASADAS Y CONVIVIENTES SEGUN OPINION SOBRE LAS RAZONES PARA EVITAR TENER DEMASIADOS HIJOS Y NIVEL DE INSTRUCCION

Razones para evitar tener demasiados hijos	Nivel de instrucción			
	Total	Sin estudio	Primaria	Secundaria
<u>Area urbana Sierra:</u>				
En ningún caso	7,2	12,5	8,7	3,0
Solamente por salud	12,7	6,3	10,5	17,4
Si la familia tiene poco dinero	75,6	75,0	76,8	72,0
En todos los casos	4,0	3,1	3,3	6,0
Sin opinión	1,1	3,1	0,7	1,6
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0	100,0
<u>Area urbana de la Costa:</u>				
En ningún caso	9,8	19,0	9,5	5,0
Solamente por salud	12,5	10,7	13,4	10,6
Si la familia tiene poco dinero	73,3	70,3	71,8	79,9
En todos los casos	4,2	- a/	4,9	4,5
Sin opinión	0,2	- a/	0,4	- a/
<u>Total</u>	100,0	100,0	100,0	100,0

a/ Datos no disponibles.

Nota: $\chi^2 = 229,764$ (urbano Sierra) y $71,058$ (urbano); diferencias significativas al nivel de 0,001.
 $\chi^2 = 17,286$ (área rural); diferencias significativas al nivel de 0,05.

VII. EMBARAZOS NO LLEGADOS A SU TERMINO

1. En este capítulo se presentan algunas de las cifras más importantes relacionadas con los abortos o pérdidas tanto espontáneos como provocados, declarados por las entrevistadas. Es posible que la Encuesta no haya recogido información sobre la totalidad de los abortos especialmente provocados tenidos por las mujeres, debido a la ilegalidad de su práctica y a lo delicado del tema. Sin embargo, los resultados encontrados dan una idea de un fenómeno difícil de cuantificar.

2. En el cuadro 23 se presentan los porcentajes de abortos en relación a todas las mujeres entrevistadas, obtenidos en las encuestas de fecundidad levantadas en el área urbana y rural, así como también en las ciudades de Quito y Guayaquil. Para fines de comparación, se presentan, además, los porcentajes de abortos encontrados en las principales ciudades de América Latina. 9/

9/ CELADE, Encuestas comparativas de fecundidad de la América Latina.

Cuadro 23

PORCENTAJE DE ABORTOS CON RELACION A TODAS LAS MUJERES ENTREVISTADAS

Áreas, regiones y ciudades	Porcentaje de abortos
<u>Área urbana</u>	
Total	0,51
Sierra	0,42
Costa	0,60
<u>Área rural. Ciudades:</u>	0,51
Guayaquil	0,60
Quito	0,47
<u>Otras ciudades:</u> ^{a/}	
Bogotá	0,40
Buenos Aires	0,40
Caracas	0,52
México	0,58
Panamá	0,38
Río de Janeiro	0,51
San José	0,53

^{a/} CELADE, Encuestas comparativas de fecundidad de la América Latina.

Al considerar en primer término las diferentes áreas del país, se encontró que el porcentaje de abortos en relación a las mujeres entrevistadas oscila desde un mínimo de 0,42 en el área urbana de la Sierra hasta un máximo de 0,60 en el área urbana de la Costa y en Guayaquil, siendo iguales los porcentajes en estos sectores del país.

El porcentaje de abortos con respecto a las mujeres entrevistadas en el área urbana de la Costa (ciudades entre 40 000 y 70 000 habitantes) es superior a los obtenidos en las otras ciudades de América Latina, como se pudo ver en el cuadro 23.

3. El status socio-económico de la entrevistada, usando como indicador la ocupación del cónyuge, puede considerarse como la variable que mejor explica la alteración en el porcentaje de abortos. Entre estas dos variables la relación es directa en el área urbana de la Costa: las mujeres de más alto status tienen una mayor proporción de abortos. En el área urbana de la Sierra, la relación entre estas dos variables es inversa, como se puede ver en el cuadro 24.

Cuadro 24

PORCENTAJE DE ABORTOS DE LAS MUJERES CASADAS Y CONVIVIENTES SEGUN STATUS SOCIO-ECONOMICO

Status social	Area urbana		Area rural
	Sierra	Costa	
Alto	0,29	0,78	a/
Medio	0,46	0,61	0,35
Bajo	0,54	0,60	0,52
Total	0,49	0,61	0,50

a/ Datos no disponibles.

Nota: $\chi^2 = 46\ 054$ (urbano Sierra) y $12\ 302$ (urbano Costa); diferencias significativas al nivel de 0,01.

$\chi^2 = 2\ 960$ (área rural); diferencias no significativas al nivel de 0,05.

Las diferencias entre el número de abortos en relación al total de mujeres entrevistadas, según status, obtenidos en el área urbana de la Costa y de la Sierra, son significativas a nivel de 0,01, según la prueba del Chi cuadrado (χ^2).

4. En el cuadro 25 se presenta el porcentaje de abortos de las mujeres alguna vez casadas y convivientes, según el nivel de instrucción de las entrevistadas. Las proporciones consignadas en este cuadro no muestran una relación muy clara entre la variable educación y abortos en el área urbana de la Sierra y en la Rural; en el área urbana de la Costa, la relación entre las dos variables es inversa, a medida que aumenta el nivel de educación es menor la proporción de entrevistadas que han declarado abortos. Las diferencias entre las proporciones de los niveles sociales son significativos a nivel de 0,05 en esta región.

Cuadro 25

PORCENTAJE DE ABORTOS DE LAS MUJERES ALGUNA VEZ CASADAS Y CONVIVIENTES, SEGUN NIVEL DE INSTRUCCION

Nivel de instrucción	Area urbana		Area rural
	Sierra	Costa	
Sin estudio	0,41	0,64	0,50
Algún grado de primaria	0,42	0,60	0,45
Algún año de secundaria	0,38	0,47	0,50
Total	0,41	0,58	0,48

Nota: $\chi^2 = 3\ 874$ (urbano Sierra) y $3\ 729$ (Rural), diferencias no significativas a nivel 0,05.

$\chi^2 = 10\ 650$ (urbano Costa) diferencias significativas a nivel 0,05.

VIII. CONCLUSIONES

1. El presente informe ha procurado presentar los aspectos más importantes de la Encuesta de Fecundidad levantada en el área urbana y rural del Ecuador, en los meses de noviembre y diciembre de 1967.

La experiencia obtenida en la encuesta urbano-rural, así como también en las encuestas levantadas en las ciudades de Quito y Guayaquil en 1965, es realmente muy valiosa, a pesar de las limitaciones que rodean a todo tipo de investigación por muestreo y, más aún, tratándose de una materia en donde las variables que intervienen tienen una complejidad muy grande.

Los resultados obtenidos han permitido formular conclusiones más o menos claras y plantean interrogantes que permanecerán en pie hasta disponer de nuevos elementos de juicio, a partir de los diversos datos aún no disponibles.

2. Es notable la diferencia de niveles de fecundidad que hay entre la Sierra y la Costa. La diferencial mayor se encontró en el área rural, en donde la tasa bruta de reproducción de la Sierra es 17 por ciento inferior a la de la Costa.

3. El nivel de instrucción es la variable que más fuertemente está asociada con el nivel de la fecundidad. La relación es inversa entre estas dos variables: a medida que aumenta el nivel de instrucción el número medio de hijos disminuye notablemente.

4. Otra correlación inversa de bastante importancia se encontró entre el número medio de nacidos vivos y el status socio-económico de la entrevistada, usando como indicador la ocupación principal del marido.

5. El nivel de la fecundidad depende también de la situación ocupacional de las mujeres. De un modo general se ve que las entrevistadas que no trabajan tienen un promedio de hijos superior a las que trabajan.

6. Los promedios ideales sobre el número de hijos dados por la opinión de las entrevistadas, varían en sentido inverso a su nivel de instrucción; cosa igual se observó también en los promedios reales.

7. El ideal en materia de reproducción no parece ser tan estereotipado como se observó en la edad ideal al casarse. El comportamiento real e ideal de esta última difiere notablemente.

8. La mayoría de las mujeres entrevistadas opinó "que sí les parece bien recibir información de cómo evitar tener hijos". La

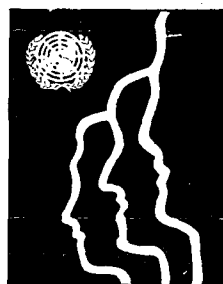
opinión acerca de este tópico depende también de la instrucción.

9. Aproximadamente un 12 por ciento de las entrevistadas casadas y convivientes del área urbana y un 8 por ciento de la rural declararon estar usando actualmente métodos anticonceptivos. Dicha proporción guarda relación directa con el grado de instrucción y más todavía con el status socio-económico de la entrevistada, usando como indicador la ocupación principal del marido.

10. En términos generales, se puede señalar que hay una tendencia a la limitación de la natalidad que se acentúa a medida que la mujer encuentra mejores oportunidades de elevar su nivel de instrucción y su status social.

11. Los métodos anticonceptivos más conocidos son las píldoras orales y la esterilización, los cuales son justamente los reconocidos como los de más alta eficacia clínica.

12. Los métodos más usados en las diferentes áreas de estudio son: la píldora y el ritmo.



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA
CELADE

Sede: J.M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)